

Bsd.

LA ESENCIA

En la Literatura Sacra está escrito que el hecho de que el nombre de Moshé Rabeinu no aparece en toda la Sección Tetzavé insinúa su partida de este mundo sucedida el 7 de Adar, dado que la lectura de esta Sección generalmente coincide con esta fecha.

Este asunto requiere explicación: a) ¿Cuál es el sentido de destacar la omisión del nombre de Moshé Rabeinu en la Sección, cuando, de hecho, la Sección trata extensamente sobre él y sobre numerosos mandamientos que le fueron dados directamente por Di-s? Además, la Sección comienza con las palabras “Y tú ordenarás”, dirigidas a él directamente; b) ¿qué relación tiene la omisión de su nombre con su partida, si de hecho, cuando un *tzadik* deja el mundo, solo su cuerpo desaparece, mientras que su nombre e impacto permanecen para siempre?

La explicación:

El *Zohar* afirma, que después de la partida de un *tzadik* él se encuentra presente en todos los mundos, incluso en este mundo material, más que durante su vida física. Pues, en vida física, solo se revela una manifestación de su alma en la de sus alumnos y seguidores; pero después de su partida, su esencia misma se siente en la mente y corazón de ellos.

Esta es la razón por la cual el nombre de Moshé no aparece en Tetzavé:

El nombre de la persona no expresa su esencia intrínseca. En sí mismo, el ser humano no necesita de un nombre; el nombre está solo para que los demás puedan llamarlo. La esencia interna y profunda de la persona es infinitamente superior a lo que se expresa en su nombre. Por lo tanto, precisamente la omisión del nombre de Moshé en la Sección y la referencia directa a él en segunda persona (“Y tú ordenarás”), sin mencionarlo por su nombre, insinúan su partida, que refiere a la revelación de su esencia en el mundo.

Este concepto también está insinuado en la *guematriá* (valor numérico) del nombre de la Sección (“Tetzavé”), que es 501: Los Sabios dicen alegóricamente que “Di-s caminó una distancia de 500 años para adquirir un Nombre para Sí Mismo”. Así, el número 500 simboliza el Universo Creado en donde se revela solamente el Nombre de Di-s. mientras que el 501 representa la Esencia Misma de Di-s, que trasciende las dimensiones creadas que reciben su flujo y energía vital proveniente del Nombre Divino.

Lo mismo ocurre con el alma humana: el número 500 corresponde a los cinco niveles del alma, “cinco nombres fueron dados al alma”. Cada nivel del alma posee diez fuerzas que, a su vez, están compuestas de diez sub-fuerzas, dando un total de 500. Y el número 501 alude a la esencia del alma, que está por encima de estos cinco niveles/nombres del alma.

Este concepto también se insinúa en la cantidad de versículos de la Sección, que son 101. El número 100 alude a la perfección del sistema de la creación (cada nivel de la creación está formado por diez *sefirot*, que a su vez se conforman de diez *sub-sefirot*); mientras que el número 101 representa el nivel del “Único Di-s” más allá de toda cantidad y definición – la Divinidad que trasciende el sistema de la creación (de manera similar al significado del número 501).

La razón por la cual estas insinuaciones se presentan específicamente a través de la *guematriá* es, que el valor numérico de una palabra es el nivel más inferior del significado de esa palabra. No revela nada sobre su contenido, solo su valor numérico. Precisamente por esto, en la *guematriá* yace la esencia, que está más allá de cualquier revelación.

(Resumen de la *Sijá* de Parshat Tetzavé – 7 de Adar vol. 26)